

Eugenio Noel *vió* en este pueblecito que está a dos pasos de *Arroyo de la Malpartida* y describe en su libro *Nervios de la Raza*.

* * *

Yo sé cómo se escribe la historia, no solo porque he leído a Luciano de Samosata sino porque sé cosas parejas a la del poeta guatemalteco y comprendo cómo el americano del café Castilla había forjado *su verdad* acerca de Arroyo del Puerco. Y eso es cosa seria. La mentira grotesca que difunde un libro escrito por una pluma ágil y amena, acaba por ser a través del tiempo y del espacio más verdad que la realidad misma. Así surgió la España de pandereta. Ni aun la befa y el sarcasmo son desdeñables cuando falsean lo que es nervio y alma y patrimonio espiritual de nuestra grey: la historia y las costumbres. Pero ello no se corrige con denuestos, aunque irrite el considerar que el deprimirnos es ruindad gregaria por parte de los extraños y es odiosa vileza cuando quien nos denigra es un compatriota. Salir al paso de ello del modo que se pueda, es imperativo categórico de la dignidad y es hacer patria, porque no hay ningún esfuerzo completamente estéril; pero no hay que olvidar tampoco que podemos caer en el ridículo si al hacerlo empezamos por desconocer o aparentar desconocer la importancia de la falsedad y de quien nos hizo objeto de ella, o de espaldas a la ecuanimidad, nos largamos por los despeñaderos del desplante o de la megalomanía. Yo no sé si Eugenio Noel es vivo o muerto. Si murió, paz a su alma. Si aun vive, quizá no fuera ocioso recordarle —¡oh, Mark Twain!— que una de las cosas que diferencia al hombre del perro, es que éste, de no estar hidrófobo, no muerde nunca al que una vez lo ha hartado de comer y que no hay nada que necesite tanto ser reformado ni nada más fácil de falsear que las costumbres ajenas.

Leal y honradamente creo que el fondo honrado que hay en toda conciencia humana llevaría al autor de *Nervios de la raza* a lamentar haber proferido tantas y tan incongruentes barbaridades acerca de este pueblecito de once mil habitantes que, según sus nociones geográficas, está a dos pasos de *Arroyo de la Malpartida*.

JUAN LUIS CORDERO

LAS LÁMINAS DE ESTE NÚMERO

Son obra del joven artista, D. Luis Martín, hijo de nuestro inolvidable D. Tomás Martín Gil. Nuestra revista se complace en ofrecer a sus lectores estos bellos trabajos sobre típicos rincones de la Capital, como homenaje a la memoria de nuestro llorado Director y para estímulo del inspirado dibujante cacereño, a quien auguramos muchos éxitos en su carrera artística.

MIRADOR

Crónica retrospectiva

Uno de los deseos del movimiento cultural suscitado por nuestra revista era el de llevar a cabo en Cáceres la Exposición del Libro regional, lo que se ha podido lograr gracias a interesarse en ello el Sr. Gobernador Civil secundado por la Diputación y el Ayuntamiento cacereño, y al trabajo incansable de la comisión organizadora, compuesta por los señores Ortí, Hernández, Marcos, García Camino, Elviro, Muñoz, Canal, Bravo y otros más, siendo de destacar la tarea de clasificación y colocación de los libros que con celeridad y eficiencia resolvieron los señores de Rodríguez Moñino.

El día 23 de Abril último, festividad de S. Jorge, patrón de Cáceres, y con asistencia de autoridades de ambas provincias extremeñas, se efectuó la inauguración en la sala de sesiones de la Diputación. El acto comenzó haciendo entrega el Gobernador Civil de la provincia, señor Rueda, del premio «Tomás Martín Gil», convocado bajo su patrocinio por nuestra revista, al señor Rodríguez Moñino, galardonado por su trabajo «Escritores extremeños en las obras de Cervantes».

Tras la lectura por el señor Elviro de una emocionante carta de la viuda del señor Martín Gil, agradeciendo el homenaje, usó de la palabra don Fernando Bravo, que expuso la correlación existente entre el homenaje al investigador señor Martín Gil, de quien hizo un sentido canto, y la Exposición del Libro, que era uno de sus acariciados proyectos. Destacó la sorpresa que ha constituido la Exposición, demostradora de que si fuimos los más grandes conquistadores, corre parejas con tal grandeza nuestra obra en el laboreo del espíritu, y terminó sentando que la Exposición es recuento de lo hecho, pero también cimiento de una fecunda obra futura. Luego el señor Rodríguez Moñino disertó documentadísimo sobre el poeta Francisco de Aldana «El Divino»; demostró que nació en Alcántara y tras seguir la vida azarosa del capitán hasta su heroica muerte en la batalla de Alcázarquivir, glosa sus poemas, deteniéndose en la epístola a Arias Montano y en las vivaces composiciones de carácter militar, haciendo un acabado estudio de este gran vate extremeño.

La Exposición se celebró en el salón de actos del Ayuntamiento, acondicionado al efecto, constituyendo un rotundo éxito en todos los aspectos. Desde códices e incunables hasta las obras más recientemente impresas, pasaban de los dos millares los volúmenes expuestos, destacando las colaboraciones del Monasterio de Guadalupe, Seminarios de Plasencia y Coria, Biblioteca Pública de Cáceres, Diputación de Badajoz y Ayuntamientos de Cáceres, Plasencia y Trujillo, y mereciendo señalarse entre las aportaciones de particulares la muy valiosa del señor Rodríguez Moñino.

La clausura tuvo lugar el día 3 de Mayo, con gran solemnidad, pues asistieron los Directores Generales de Archivos y Bibliotecas, señor Bordonau, y de Administración Local, señor Fernández Hernando, y autoridades de ambas provincias extremeñas. Como primer acto se celebró una misa en el Santuario de la Virgen de la Montaña, y la clausura oficial se verificó en el salón de sesiones de la Diputación, pronunciando unas palabras el señor Elviro agradeciendo la presencia de las autoridades y la cooperación prestada por todos los extremeños. A continuación Fray Arcángel Barrado (O. F. M.) desarrolló el tema «Conventos y escritores franciscanos en Extremadura», poniendo de manifiesto la compenetración entre la Orden franciscana y la región, dando a conocer con todo detalle la localización y advocación de los Conventos que existían en las tres provincias de Los Angeles, S. Gabriel y S. Miguel, y tras reseñar los escritores franciscanos que dieron lustre a Extremadura, lanza la iniciativa de que se publique un mapa regional con expresión de sus monasterios y conventos.

El Gobernador Civil señor Rueda, en elocuentes frases supo hacerse intérprete de la alta tensión cultural del momento, afirmando que se está siguiendo el proceso de elaboración de las grandes realizaciones, o sea primero la aportación de materiales y luego la organización de las tareas constructivas, que en el orden cultural ha de cristalizar en la meta que será la creación del Instituto de Estudios Extremeños. Y por último, el señor Bordonau, que ostentaba la representación del señor Ministro de

Educación Nacional, saludó a los patrocinadores y colaboradores del gran certamen, cantó la sugestiva belleza de la ciudad elogiando su vibrante vitalidad espiritual, proclama la aportación del Estado a la Biblioteca municipal que tiene en proyecto el Ayuntamiento de la capital, y terminó encomiando el renacer extremeño que ha presenciado con júbilo.

En resumen: unas jornadas inolvidables en las que se ha paladeado un éxito espléndido, cosecha y sementera a la par, que para ser completo solo necesita un colofón, preciso y precioso, esto es, la publicación del catálogo de los libros expuestos.

* * *

Durante los días 14 a 16 de Mayo pasado, se celebraron estas jornadas en el Real Monasterio de Guadalupe, patrocinadas por la «Asociación de Amigos de Guadalupe» a las que asistieron miembros de dicha entidad, del Frente de Juventudes y representantes hispanoamericanos de Chile, Argentina, Méjico y Perú. El señor Rodríguez Arias, como Presidente de la Diputación y de la Asociación mencionada, inició los trabajos con un discurso en el que planteó la posición de España ante el mundo y la aportación efectiva de Extremadura al concepto vivo de «Hispanidad» bajo la protección de la Virgen de Guadalupe.

Los temas propuestos por el ponente señor Becerro de Bengoa, fueron: «Migración hispánica», «Defensa de la Hispanidad» e «Ideal de la Hispanidad». Se discutieron amplia y documentadamente hasta llegar a plasmar en conclusiones, para cuya realización se propuso la creación de una escuela de filosofía histórica con la denominación de Instituto de Nuestra Señora de Guadalupe, con sede en el Monasterio de este nombre.

* * *

El mismo día de la inauguración de la Exposición del Libro Extremeño, se reunió en el Gobierno Civil de Cáceres, las autoridades regionales y la Comisión organizadora, acordándose que para continuar la tarea con tan buenos auspicios emprendida, se convocara una Asamblea de estudios extremeños, acogiendo favorablemente la iniciativa del señor Bravo, de que se celebrara en Badajoz, y designándose en principio cuatro secciones: Historia, Literatura, Arte y Folklore, a las que posteriormente se ha añadido la de Economía.

La Asamblea para cuya presidencia de honor fué designado por aclamación el señor López Prudencio, ha tenido lugar bajo el patrocinio de la Diputación pacense, presidida por el señor Murillo, durante los días 20 a 24 de Octubre último, dedicándose el día 23 a realizar una excursión por el hermano país de Portugal, que resultó en extremo agradable por las bellezas contempladas y por las deferencias recibidas.

Los trabajos presentados en las distintas secciones fueron muchos y de alta calidad, revistiendo gran solemnidad los actos de inauguración y clausura, especialmente este último, al que asistieron las autoridades de ambas provincias y los Directores Generales de Administración Local y de Seguridad. Dió lectura a las conclusiones de la Asamblea el Secretario, señor Rodríguez Amaya, y pronunciaron discursos el Académico don José M.^a de Cossío y el señor Fernández Hernando, que representaba al señor Ministro de Gobernación y que hizo una magnífica exégesis, salpicada de alocuciones ejemplares, de lo que denominó «carácter explosivo de los extremeños», extendiéndose en consideraciones de gran interés acerca del Fuero de Coria, recientemente descubierto y del que se hará una escrupulosa edición crítica patrocinada por el Instituto Nacional de Administración Local.

En la sección de Historia, bajo la presidencia de don Lino Duarte, se examinaron los trabajos presentados por el propio Duarte sobre «Causas de la marcha de los extremeños a Indias», del P. Barrado sobre «Manuscritos franciscanos en la biblioteca de Barrantes», de Velo relativo a «Coria y los templarios», del académico portugués Cordeiro de Sousa sobre «Un problema de epigrafía», de Muñoz Higuero la monografía «Don Gutiérrez de Sotomayor, maestro de Alcántara», y otros estudios, de Fernández Serrano sobre «Placentinos en Trento» y «Plasencia, primer colegio semítico de Extremadura», Ortí Belmonte sobre «Episcopologio cauriense», de Floriano sobre «Repertorio heráldico de Cáceres» y «Cáceres ante la historia», de Floriano acerca de «Claudio Costanzo, el gran epigrafista de Cáceres», de Jiménez sobre «La raza extremeña» y otros trabajos de diversos autores.

En la de Arte, cuya presidencia de honor ostentaba el ilustre pintor don Ade-

Iardo Covarsí, se dieron a conocer bajo la dirección de doña M.^a Luisa Caturla, las investigaciones de ésta sobre Zurbarán, de Ortí Belmonte acerca de «La casa de las Veletas de Cáceres», de González Valcárcel sobre «Conservación de las ciudades monumentales extremeñas de Cáceres, Plasencia y Trujillo», de Fernández Oxea sobre «Nuevas esculturas prehistóricas de Extremadura», y de Pradilla sobre «Ruinas románicas de Badajoz».

En la sección de Folklore, presidida por la señorita Capdevielle, se dieron a conocer los trabajos de la misma sobre «Folklore de la alta Extremadura: Montehermoso, Portaje, Arroyo de la Luz, Torrejoncillo y Portezuelo»; los «Temas musicales en la región extremeña», de Berzosa; «Indumentaria típica extremeña», de la señorita Hoyos; «La cabra nodriza», de Bravo, así como la copiosa aportación de Marcos de Sande y los trabajos de otros asambleístas.

La sección de Economía conoció los trabajos del Gobernador Civil de Badajoz, señor López Tienda, titulados «Hacia una historia del campo de Badajoz», así como los estudios de Leal Ramos sobre «Cuestiones sociales de Extremadura», de Gaspar Gil sobre «Proyectos de explotación de la tierra en Cáceres», de Bravo acerca de «Ferrocarriles de la provincia de Cáceres», de Corchón sobre «Bases para una bibliografía geográfica extremeña», de Carmona relativo a «Comarcas naturales en Extremadura», de Sierra un «Informe sobre el problema de los transportes en Badajoz», de Hernández Pacheco un estudio titulado «Dos hojas del calendario de Extremadura», y otros trabajos de diversos investigadores.

Por lo que atañe a la sección de Literatura se leyeron producciones literarias de Albalá, Frutos, Alfonso, Asunción Delgado, López Martínez, Cienfuegos Linares y otros, bajo la presidencia del señor Cossío. En el orden de la investigación se presentaron los siguientes trabajos: Lorenzo, «El habla de Albalá»; Cuéllar, «Un vocablo olvidado»; Muñoz Cortés, «Notas sobre el habla de Hernán Cortés»; Frutos, «Lo universal en lo regional de la poesía de Chamizo»; Caba, «El sentido poético del hombre»; Rodríguez Moñino, la monografía «Manuel de Rocha, poeta y pastor extremeño del siglo XIX»; señora de Muñoz Cortés, «Mis notas sobre manuales de Zapata»; señora de Rodríguez Moñino, «Poesías inéditas de Meléndez Valdés»; Rojas, «Sobre la Propaladía de Torres Naharro»; Manzano Galias, «Poetisas en Extremadura: rasgos de la década 1845-55», y el propio señor Cossío leyó su trabajo sobre Tamayo Salazar.

Las conclusiones aprobadas en cada sección, tras ser discutidas, se incorporaron a las conclusiones generales, pero dada la índole de esta revista es obligado consignar que se aceptaron en la de Literatura, con las modificaciones propuestas por los señores Cossío y Muñoz Cortés a la ponencia del señor Bravo, las siguientes: Primera, que la revista ALCÁNTARA sea patrocinada por la Diputación de Cáceres, como órgano literario, quedando la «Revista de estudios extremeños» para publicar los trabajos de investigación. Segunda, que ambas Diputaciones instituyan premios para galardonar concursos entre autores extremeños sobre novela, poesía y teatro, y entre autores extremeños o no, sobre investigación en la lingüística y literatura extremeñas. Tercera, que ambas Corporaciones acometan la publicación a precios módicos, de la «Biblioteca selecta de autores extremeños» y la «Biblioteca de autores extremeños contemporáneos». Cuarta, que los Institutos de Enseñanza Media, Escuelas Normales del Magisterio y centros de enseñanza similar de la región, organicen cursos sobre Literatura extremeña como complemento de la asignatura de Literatura española; y Quinta, que se estimule la creación de bibliotecas en las cabezas de partido y en los pueblos de más de diez mil habitantes.

Como se vé por esta reseña a vuelo pluma, el éxito ha coronado los propósitos y la Asamblea además de resultar de un trascendental contenido por lo realizado, ha servido para aunar aun más a las dos provincias que han de caminar competidas hasta lograr para Extremadura el bienestar y el prestigio que con el trabajo de sus hijos se está ganando.

A fin de que los esfuerzos no decaigan y de mantener el entusiasmo ante la labor a realizar, se acordó constituir una Comisión permanente de la Asamblea, con sendas delegaciones en ambas provincias, habiéndose ya reunido en el pasado mes de Noviembre la representación cacereña bajo la presidencia del señor Gobernador Civil y con asistencia del Presidente de la Diputación, del Alcalde y de los señores Muñoz, Ortí y Bravo, en la que se decidió que la Delegación de Servicios culturales de la Diputación cacereña se hiciera cargo de la revista «ALCÁNTARA» que sería dirigida por el prestigioso escritor don Pedro Romero Mendoza, lo que se ha traducido en ventu-

rosa realidad a partir de este número. También se examinó la conclusión referente a la formación de la «Enciclopedia Extremeña», y se confeccionó un avance del plan de su contenido que en principio abarcaría 15 tomos, repartidos así: 1.º, Geología, flora y fauna de Extremadura; 2.º, Geografía y diccionario geográfico-estadístico de Extremadura (dos volúmenes); 3.º, Extremadura prehistórica, ibérica y romana; 4.º, Extremadura visigoda y árabe; 5.º, Extremadura cristiana en la Edad Media; 6.º, La Orden Militar de Alcántara; 7.º, Extremadura en Indias; 8.º, Extremadura bajo los Austrias y los Borbones; 9.º, Historia eclesiástica de Extremadura; 10.º, Guadalupe, 11.º, Lingüística, literatura y pensamiento extremeños; 12.º, El arte en Extremadura; 13.º, Folklore extremeño; 14.º, Diccionario biográfico de extremeños ilustres (dos volúmenes), y 15.º, Bibliografía extremeña.

CURIO O'XILLO

BIBLIOGRAFIA

MEMORIA Y ACTAS DE LAS REUNIONES PRO-HISPANIDAD CELEBRADAS EN EL REAL MONASTERIO DE GUADALUPE.

Bajo este título se han recogido en un folleto en folio, el discurso, muy brillante y erudito, que D. Luis Rodríguez-Arias Bernáldez, Presidente de la Asociación «Amigos de Guadalupe», pronunció en el Monasterio de este nombre y las Actas de las reuniones Pro-Hispanidad celebradas en el mismo los días 14, 15 y 16 de Mayo de 1948.

Los temas debatidos fueron los siguientes: El Movimiento Migratorio Hispánico, Defensa de la Hispanidad y el Nuevo Imperio Latino, Ideal de la Hispanidad.

Intervinieron en la discusión de estos temas trascendentales los señores Rodríguez-Arias, Becerro de Bengoa, Padres Barrado y Bonilla, representantes hispano-americanos, señores Morfín, de Méjico; Montes, de Chile, y Ugarte, del Perú; Alonso del Real, Campos, Suárez, Gaspar Gil, García Aguilera, Sánchez Yusta, Sanz, Castro Villacañas, Martín Villa y otros.

Ilustra la primera página de dicha publicación un fragmento de la obra ingente de Menéndez y Pelayo.

CUAL VARILLAS DE ABANICO, por *Andrés Calderón Rodríguez*. (Madrid 1948).

Integran este libro una novela corta, que le da nombre y dos narraciones breves, intituladas *El sábado es día de brujas* y *Mi cita de las nueve y cuarto*.

El autor, que es extremeño, hace sus primeras armas con estos tres relatos novelescos. Salta a la vista, tan pronto nos enfrentamos con la lectura, el estilo suelto, elegante y vigoroso de este joven escritor.

No diremos que el arte de escribir consista tan solo en poseer tal cualidad. Pero es innegable que quien maneja con garbo y soltura la lengua castellana, y tiene colores en la paleta y ricas imágenes en la mente y en el corazón, está en excelentes condiciones para componer una obra bella.

Con la madurez literaria vendrá el dar mayor profundidad a los caracteres; el buscar contrastes psicológicos que hagan amena la lectura; el concebir asuntos que atraigan y aprisionen nuestra atención y el saber desenvolverlos con maestría.

No debe interpretarse este comentario en el sentido de que supongamos a Andrés Calderón falto de estas brillantes cualidades. La mejor prueba de que no queremos decir tal cosa es que no tendríamos reparo alguno en suscribir el prólogo que el ilustre novelista extremeño D. Antonio Reyes Huertas ha escrito para este libro. Y en este prólogo o portada, como lo llama el autor de *La sangre de la raza*, se atribuyen a Calderón Rodríguez «soltura en el delineamiento de caracteres, interés en las situaciones... y esa cualidad especial en todo buen novelista: saber bucear en el fondo de las almas y mostrar sus repliegues espirituales más íntimos».

Pretendemos observar tan solo, que las singularidades del estilo de este joven literato extremeño, sobrepujan, en nuestro parecer, las otras demás notables prendas que se dan en él; y que poseyendo tan brillante cualidad, la batalla puede considerarse ganada. El tiempo, la experiencia, el contacto frecuente con buenos escritores, irán desarrollando, hasta la triunfal plenitud, las demás aptitudes. P. R. M.

DIRECTOR

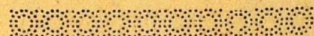
Pedro Romero Mendoza

FUNDADORES

Tomás Martín Gil (†), Fernando Bravo, José Canal y Jesús Delgado.

CUADRO DE COLABORADORES

Acedo Iglesias (D.)	Gutiérrez Suitino (R.)
Acosta Camisón (R.)	Hernández Gil (A.)
Borrachero (M.)	Herreros (Emilio).
Belmonte (Francisco).	López Martínez (A.)
Caba (Pedro).	López Prudencio (J.)
Callejo (Carlos).	Maderal (Narciso).
Cienfuegos Linares (J.)	Maillo (Adolfo).
Cordero (Juan Luis).	Marcos Calleja (F.)
Cotallo (José Luis).	Marcos de Sande (M.)
Crehuet (Diego Marí).	Martín de Cáceres (E.)
«Danhur».	Monterrey (Manuel).
Delgado (Asunción).	Muñoz de San Pedro (M.)
Duarte (Lino).	Murillo (Tomás).
Durán (Ventura).	Ortí Belmonte (M. A.)
Fernández Figueroa.	Reyes Huertas (A.)
Fernández Rodríguez (A.)	Rodríguez Amaya (E.)
Floriano (Antonio C.)	Rodríguez Arias (L.)
Frutos (Eugenio).	Rodríguez-Moñino (A.)
García Luengo (E.)	Sánchez-Marín (Santos).
García Sánchez-Marín (F.)	Segura (Enrique).
García Tomé (M.)	Silva Alcántara (D. M.)
Gaspar (Santiago).	Solar y Taboada (A.)
González Gil (M.)	Tena Fernández (J.)
Grande Baudessón (L.)	Valverde (José M. ^a)
Gutiérrez Durán (V.)	



BIBLIOGRAFIA

De todo libro, revista, folleto, etc., de los que se nos envíen dos ejemplares, daremos noticia en estas páginas, ya por extenso, ya con la brevedad que impongan las circunstancias.